

“Miña nai mandoume á fonte, á fonte do salgueiriño” ese por la mañana.

De las diez para arriba se cantaba: “Alta va la luna, alta” o el otro que cantamos allí: “En el alto de la sierra.”

- Ese do labrador.

Eso. Después de la una, después de comer se cantaba el “Voces daba el marinero.” Y por la tarde, después de la marienda: “El sereno de la noche y el claro de la mañana.”

- Ese del segador de la Juana.

Esa. Este es el buen segador de Juana (risas).